



Trevor Gale y Kathleen Densmore. *La implicación del profesorado. Una agenda de democracia radical para la escuela*. Colección Repensar la educación, núm. 26. Octaedro, Barcelona, 2007, 181 págs.

### *Frente a la escuela de mercado*

Con *La implicación del profesorado*, Trevor Gale y Kathleen Densmore nos aproximan al análisis de un elemento clave para el desarrollo de una opción democrática radical en la escuela: el compromiso crítico del profesorado con el contexto vivencial y la trama comunitaria en la que cobra sentido la acción educativa. Los autores, con una reconocida trayectoria en el campo de la sociología de las políticas, la educación intercultural y la profesionalidad docente, desarrollan y profundizan algunas de las cuestiones abordadas en su anterior trabajo *Just Schooling*.

Las políticas de la nueva derecha, que proponen una mayor desregularización del estado en beneficio del mercado conducen a un nuevo gerencialismo de las instituciones educativas presidido por el gobierno de los consumidores. Frente a ello los autores abogan por desarrollar en las escuelas una democracia radical que permita ampliar el horizonte de justicia social e igualdad de oportunidades para toda la ciudadanía. La obra cuestiona abiertamente los no tan ingenuos beneficios educativos y sociales que las opciones neoliberales de la nueva derecha atribuyen a la mano invisible del mercado. Se parte de una visión crítica de la perspectiva dominante en los sistemas educativos, basada en un planteamiento clientelista y mercantilista de la educación. Frente a esta realidad la disyuntiva que se le presenta a la escuela y al profesorado es clara: adaptarse y perpetuar la realidad existente, o implicarse y comprometerse con su transformación y mejora.

El volumen aborda las cuestiones que conforman «una agenda de democracia radical para la escuela»: los mercados de la educación, las políticas, el liderazgo, la profesionalidad y las comunidades. En su propuesta, Gale y Densmore parten del análisis de la política del compromiso y señalan tres conceptos clave en el ejercicio crítico de la misma: la democracia radical, la disposición crítica con la sociedad y el activismo político. Los autores cuestionan el funcionamiento de la

escuela como una organización que supuestamente ha de servir a las necesidades de la economía definida por el mercado y las empresas. Ofrecen una visión general de los mercados capitalistas y cómo influyen en la educación. También identifican los obstáculos para avanzar hacia una sociedad más justa y democrática. Para conseguir que el profesorado se oponga críticamente a ese modelo educativo es preciso, aseguran, no conformarse con los beneficios individuales y apuntar hacia los aspectos realmente beneficiosos para la comunidad.

En la relación entre el profesorado y los procesos de elaboración y ejecución de las políticas, los autores ponen el acento en la disociación entre la producción y puesta en práctica (consumo) de las políticas educativas y en los responsables de esas directrices, siempre alejados de los contextos reales de la práctica educativa. Y desde los presupuestos que orientan el compromiso crítico y la implicación de los docentes en los procesos de cambio y mejora social, apuestan por un mayor margen para la participación del profesorado y otros agentes comunitarios.

Los autores apuestan por una concepción del liderazgo democrática y transformadora, comprometida con el cambio en la escuela. Para ello, identifican las condiciones sociales y económicas a las que el profesorado debe hacer frente y proponen estrategias y tácticas útiles. También exploran y critican distintas formas de entender la profesionalidad docente, tanto la tradicional como los nuevos enfoques *profesionalistas*, basados en una concepción corporativista. Frente a esta realidad, nos dicen, «debemos tener el valor de hacer frente a nociones y actuaciones muy asentadas de la profesionalidad que tienen como resultado el aislamiento de los profesores con respecto a los no profesionales y la aparición de obstáculos para el debate y el diálogo».

El libro finaliza con un repaso a las condiciones socioeconómicas de las comunidades asentadas en las áreas urbanas y se detiene en las consecuencias que la segregación y la estratificación por clase social tienen para la escuela y el rendimiento académico de los estudiantes: segregación, desigualdad, bajo rendimiento y expectativas y limitación de oportunidades. Frente a ello el contexto social se revela un factor fundamental para el cambio social, no un pretexto que permite justificar las desigualdades.

Con gran maestría, buena documentación y sólidos fundamentos, Trevor Gale y Kathlen Densmore sitúan la escuela, la comunidad y los profesionales de la educación en el centro del discurso social y educativo.

A partir de su análisis exhaustivo del contexto social, político y económico de la escuela nos muestran las nefastas consecuencias que supone aplicar el modelo de mercado a la educación.

En el libro abundan argumentos ilustrados con datos, citas y pasajes extraídos de distintas investigaciones así como estudios sobre las formas que tienen los profesores y las profesoras de implicarse y llevar a cabo prácticas educativas social y democráticamente justas.

Nos encontramos pues con un trabajo organizado de manera muy clara que reflexiona sobre una temática esencial para el desarrollo crítico y transformador de las escuelas en las sociedades democráticas. Su estructura permite realizar una lectura independiente de cada uno de los diferentes capítulos manteniendo la necesaria cohesión del texto. De estilo directo y comprometido, desde la primera página los autores abordan de forma precisa y accesible cuestiones que a primera vista podrían parecer complejas a un lector con resistencias. Gracias a ello consiguen –eso es lo más importante– generar en el lector un intenso deseo de movilización, imprescindible para implicarse sin reservas en una propuesta de transformación educativa y ciudadana de largo alcance.

*Joan Andrés Traver Martí*